



## **La primacía de Dios.**

**15/03/2011**

### **Evangelio**

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15

«En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu nombre,

venga tu Reino,

hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.

danos hoy nuestro pan de cada día,

perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

no nos dejes caer en tentación

y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas".

### **Oración introductoria**

Señor, creo, espero y te amo, pero soy débil y me distraigo fácilmente. Tiendo a buscarme a mí mismo en la oración en vez de escuchar lo que hoy me quieres decir. Ven Espíritu Santo, ayúdame a saber acogerte en el silencio de mi corazón para que pueda salir de esta oración centrado en Ti y en tus intereses.

### **Petición**

Jesucristo, dame la sabiduría, la confianza y un amor ardiente para que cada vez que rece el padrenuestro tenga conciencia de lo que estoy diciendo.

### **Meditación**

«Jesús está en coloquio con el Padre (...) de modo que la humanidad del Hijo, unida a Él, habla en el diálogo trinitario con el Padre; y así hace posible también para nosotros la verdadera oración. En la liturgia, Jesús ora con nosotros, nosotros oramos con Jesús, y así entramos en contacto real con Dios, entramos en el

misterio del amor eterno de la santísima Trinidad. Jesús habla con el Padre; esta es la fuente y el centro de todas las actividades de Jesús; vemos cómo su predicación, las curaciones, los milagros y, por último, la Pasión salen de este centro, de su ser con el Padre. Y así este evangelio nos enseña el centro de la fe y de nuestra vida, es decir, la primacía de Dios. Donde no hay Dios, tampoco se respeta al hombre. (...)

La primacía de Dios. Las tres primeras peticiones del 'Padre nuestro' se refieren precisamente a esta primacía de Dios: pedimos que sea santificado el nombre de Dios; que el respeto del misterio divino sea vivo y anime toda nuestra vida; que 'venga el reino de Dios' y 'se haga su voluntad'» (Benedicto XVI, 5 de febrero de 2006).

### **Reflexión apostólica**

«El día comienza en Dios y ha de acabar en Dios. Al final de la jornada, el Movimiento invita a sus miembros a elevar su mente y su corazón a Dios y a la Santísima Virgen María rezando un padrenuestro y un avemaría, y a renovar su profesión de fe mediante el rezo del credo» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 250).

### **Propósito**

Hacer varias pausas durante el día para hablar con mi Padre Dios, rezando el Padre Nuestro.

### **Diálogo con Cristo**

Padre mío, no podré ser auténtico apóstol si no me entrego primero a la oración. El Movimiento *Regnum Christi* me recuerda siempre que ése es mi primer apostolado, sin embargo fácilmente me despisto en mi propósito y resto calidad y cantidad a mi tiempo de oración... por otras supuestas *urgencias*. Gracias Señor porque hoy me permites recordar la prioridad de mi vida: el acogerte en mi corazón por medio de la oración.

«No hay que excluir la razón, ni el estudio, ni la búsqueda para una mayor iluminación, pero demos preferencia fundamental y primaria a la otra búsqueda, a la del contacto con Dios, a la de la oración, a la de la búsqueda de entrega, a la disponibilidad del alma y de todo nuestro ser como lo hizo María, como lo hizo Abraham» (*Cristo al centro*, n. 1006).